

TRANSATLANTIC TRENDS

Informe de Resultados 2005

G | M | F The German Marshall Fund of the United States
STRENGTHENING TRANSATLANTIC COOPERATION

COMPAGNIA di San Paolo

FUNDAÇÃO LUSO-AMERICANA

Fundación BBVA

Ficha técnica: TNS Opinion & Social ha coordinado los trabajos de campo. La recogida de información se realizó mediante entrevista telefónica utilizando CATI (Computer Assisted Telephone Interviews) en todos los países, con la excepción de Polonia, Eslovaquia y Turquía, países donde la entrevista fue personal debido a que existe una menor penetración telefónica. En cada país se procedió a entrevistar mediante una selección aleatoria a 1,000 hombres y mujeres, de 18 años y más. Los trabajos de campo tuvieron lugar del 30 de mayo al 17 de junio de 2005.

Para los resultados referentes a cada uno de los 11 países entrevistados, con un nivel de confianza del 95%, el margen de error estimado, atribuible a la muestra y a otros efectos aleatorios es de ± 3%. Para los resultados referentes al total de la muestra europea, el margen de error es de ± 1%. La tasa de respuesta para los 11 países fue del 24.6%.

Los datos europeos están ponderados considerando el tamaño de la población adulta de cada país. El total Europa 9 (UE9) de 2004 y 2005 representa las respuestas agregadas de Francia, Alemania, Italia, Holanda, Polonia, Portugal, Eslovaquia, España y Reino Unido. Mientras que el total de Europa 10 (E10) representa las respuestas de estos mismos países más Turquía. El total de Europa de 2002 ha sido construido agregando las respuestas de los países incluidos en ese año: Francia, Alemania, Italia, Holanda, Polonia y Reino Unido, mientras que el total de Europa de 2003 se refiere a estos países más Portugal. A efectos de facilitar la lectura, los porcentajes de Europa de 2002 y 2003 se comparan directamente con el total de Europa 9. A menos que se especifique lo contrario, los datos comparativos proceden del estudio Transatlantic Trends 2003-2004 y /o de Worldviews 2002.

TRANSATLANTIC TRENDS

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO 4

1. LAS RELACIONES TRANSATLÁNTICAS 7

2. ¿CUÁL ES EL FUTURO DE LA UNIÓN EUROPEA? 10

3. LA PROMOCIÓN DE LA DEMOCRACIA 15

4. ESTADOS UNIDOS EN EL SEGUNDO MANDATO DEL PRESIDENTE GEORGE W. BUSH 18

5. ENFRENTANDO LOS PROBLEMAS GLOBALES 21

CONCLUSIONES 24

RESUMEN EJECUTIVO

Transatlantic Trends es un estudio anual sobre la opinión pública de los americanos y los europeos. El estudio se realizó en Estados Unidos y en diez países europeos: Francia, Alemania, Italia, Holanda, Polonia, Portugal, Eslovaquia, España, Turquía y Reino Unido. Se trata de un proyecto de la German Marshall Fund de Estados Unidos y la Compagnia di San Paolo, con la colaboración de la Fundação Luso-Americana y la Fundación BBVA.

Tras un primer mandato marcado por la guerra en Irak y por las tensiones en las relaciones transatlánticas, la reelección del presidente George W. Bush en 2004 planteó la posibilidad de que se prolongara el alejamiento entre Estados Unidos y Europa. Sin embargo, el Presidente Bush inició su segundo mandato con un importante esfuerzo diplomático para mejorar las relaciones con Europa, adoptando un tono de cooperación e identificando la promoción de la democracia como el eje de su política exterior, un objetivo que, posiblemente, podría generar un consenso transatlántico. Transcurridos seis meses de su nuevo mandato, en un momento en que se esperaba algún signo de este nuevo espíritu de cooperación transatlántica, la Unión Europea (UE) debió enfrentarse a la crisis suscitada por el rechazo a la Constitución Europea en los referendos celebrados en Francia y Holanda. Algunos temieron que un prologado período de introspección sobre su futuro incidiera en un repliegue de la UE sobre sí misma, lejos de los desafíos en política exterior en los Balcanes, y Medio Oriente, entre otros.

Este estudio, realizado en junio de 2005, permite evaluar el impacto de los esfuerzos del presidente George W. Bush para mejorar las relaciones con Europa, así como las actitudes de los europeos hacia la UE en un momento de crisis. El estudio revela que los esfuerzos de la Administración americana todavía no han incidido en la opinión pública europea, aunque tampoco se observa un creciente anti-americanismo. Poco tiempo después del rechazo al referéndum sobre la Constitución Europea en algunos países, los europeos en su conjunto continúan expresando sentimientos favorables hacia la UE. Por otra parte, el apoyo de los europeos a la promoción de la democracia como objetivo de política exterior es, notablemente, mayor que el de los americanos.

Los americanos continúan divididos respecto al presidente Bush después de su reelección y también respecto a instituciones internacionales como Naciones Unidas. No obstante, en muchas cuestiones se observa un considerable acuerdo entre los simpatizantes de cada uno de los dos partidos mayoritarios. Existe un significativo apoyo para que Estados Unidos y Europa trabajen juntos frente a los problemas mundiales. Igualmente, la mayoría de los americanos de cada partido desea que la UE ejerza un fuerte liderazgo internacional, al igual que la mayoría de los europeos desea una UE superpotencia para cooperar y no para competir con Estados Unidos.

PRINCIPALES RESULTADOS DEL ESTUDIO[1]:

- A pesar de los esfuerzos diplomáticos para mejorar las relaciones transatlánticas durante los primeros seis meses de la segunda presidencia George W. Bush, la opinión pública europea hacia Estados Unidos apenas ha variado.
- Igualmente, tampoco se aprecia que el anti-americanismo haya aumentado. Los europeos continúan distinguiendo la valoración del presidente George W. Bush, muy crítica, del deseo que Estados Unidos ejerza un fuerte liderazgo internacional.
- Poco tiempo después del rechazo a la Constitución Europea en algunos países, los europeos continúan expresando sentimientos favorables hacia la UE. Por otra parte, la probabilidad de verse afectado personalmente por una crisis económica o por la inmigración, dos asuntos relevantes en los debates sobre la Constitución, no incide significativamente en los sentimientos hacia la Unión Europea.
- Las actitudes negativas respecto a la entrada de Turquía en la Unión Europea han aumentado en el último año, incluso en Turquía. No obstante, la mayoría relativa de los europeos (42% UE9) se mantiene ambivalente y opina que se trata de algo ni positivo ni negativo.
- Un 70% (UE9) de los europeos desea que la Unión Europea se convierta en una "superpotencia" como Estados Unidos, pero difieren en lo que esto supone. Entre aquellos que desean que la UE se convierta en una superpotencia, el 26% cree que la UE debería concentrarse en el poder económico y rechazan un incremento en el presupuesto militar, mientras que un 35% aprecia tanto el poder militar como el económico y está dispuesto a pagar por ello.
- La mayoría de los europeos (60% UE9) apoya que la UE disponga de un puesto permanente único en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (ONU), incluso si éste reemplazara los puestos permanentes de Reino Unido y Francia, incluidos el 62% de los franceses y el 64% de los alemanes. En claro contraste, en el Reino Unido el 55% se coloca en contra de esta idea.
- Tanto los americanos como los europeos están de acuerdo en que ayudar a establecer la democracia en otros países debería ser el rol de la Unión Europea (entre los europeos) y de Estados Unidos (entre los americanos). Sin embargo, el acuerdo entre los europeos es mayor (74% UE9 frente a 51%). Entre las acciones planteadas, ambos prefieren claramente las medidas menos severas, como supervisar elecciones o apoyar a grupos civiles, frente a un 39% de los americanos y 32% (UE9) de los europeos que apoyan el envío de fuerzas militares.
- El porcentaje de republicanos que apoya el fomento de la democracia es similar al de los europeos, con un 76% a favor, comparado con un 43% de los demócratas. Los simpatizantes de ambos partidos apoyan principalmente acciones menos severas para ayudar a establecer la democracia en otros países. No obstante, el porcentaje de

[1] Salvo que se indique lo contrario, los datos de Europa se refieren en la sección 1 y 5 a los 10 países europeos entrevistados (E10); en las secciones 2 y 3, donde se analiza la opinión de los actuales miembros de la Unión Europea, el total de Europa corresponde a los actuales miembros de la Unión Europea entrevistados (Países UE - UE9), y por lo tanto, no incluye a Turquía.

republicanos (57%) que defiende la intervención militar es casi el doble que el de los demócratas (29%).

- Respecto a las relaciones económicas con China, tanto los americanos como los europeos coinciden en que se ha de tener en cuenta el respeto a los derechos humanos, incluso si esto significa limitar las relaciones económicas con este país.
- No hay consenso entre los americanos y los europeos con respecto a las acciones a llevar a cabo frente a la posibilidad de que Irán desarrolle armas nucleares. Sólo una minoría en ambos lados, el 5% (UE9) de los europeos y un 15% de los americanos, apoyaría una intervención militar.
- Más americanos que europeos piensan que el terrorismo internacional es una amenaza que podría afectarles personalmente (71% frente a 53%), mientras que más europeos que americanos consideran que el calentamiento global podría afectarles personalmente (73% frente a 64%).
- Si bien la actual política exterior del gobierno americano genera opiniones encontradas, los americanos, con independencia del partido político con el que se simpatiza, coinciden en ciertas amenazas que enfrenta actualmente Estados Unidos, como el terrorismo y la proliferación de armas nucleares. No obstante, más simpatizantes del partido Demócrata que del partido Republicano consideran que es probable que el calentamiento del planeta y la propagación del SIDA les afecte personalmente.
- Por otro lado, el 67% de los demócratas está de acuerdo en que se deberían reforzar las relaciones con la UE, frente a un 34% de los republicanos.

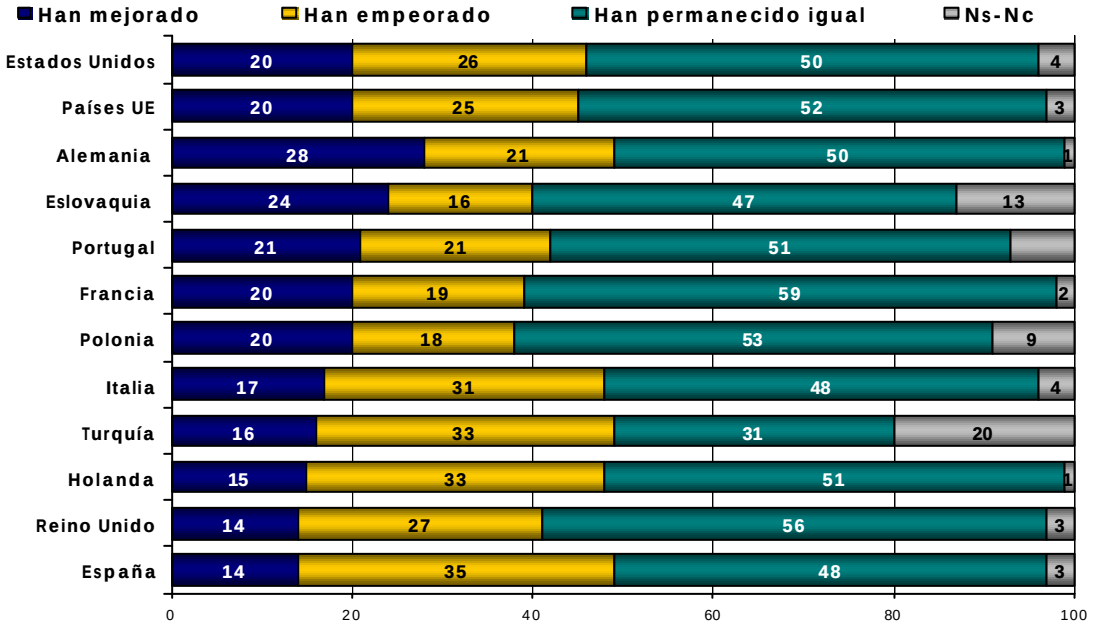
1. LAS RELACIONES TRANSATLÁNTICAS

Tras la reelección del presidente George W. Bush en 2004, se planteó la posibilidad que las relaciones transatlánticas continuaran tensas en el periodo posterior a la guerra en Irak. Sin embargo, desde que comenzara su segundo mandato, la Administración del presidente Bush ha realizado un importante esfuerzo diplomático para mejorar las relaciones con Europa. La secretaria de estado Condolezza Rice visitó París en febrero de 2005 y el presidente Bush viajó a Europa en tres ocasiones durante los primeros seis meses de su segundo mandato. Se convirtió en el primer presidente americano en visitar oficialmente la Unión Europea, y en Bruselas declaró que "la alianza entre Estados Unidos y Europa es el pilar fundamental de nuestra seguridad". ¿Cuáles han sido los resultados de estos esfuerzos? Dadas las tensiones de los últimos años, ¿se observa algún aumento de anti-americanismo? ¿Están preparados los americanos y los europeos para trabajar en conjunto?

La opinión de los europeos hacia Estados Unidos no ha cambiado

A pesar de los esfuerzos diplomáticos para mejorar las relaciones transatlánticas, la opinión de los europeos con respecto a Estados Unidos no se ha modificado. Ante la pregunta de si creen que las relaciones entre Estados Unidos y Europa han mejorado, empeorado o permanecido igual, a la luz de los recientes esfuerzos del presidente Bush por mejorar las relaciones con Europa, el 52% (UE9) de los europeos siente que las relaciones han permanecido igual. Un porcentaje similar de americanos (50%) coincide en que las relaciones no se han modificado. Entre los que perciben algún cambio, los alemanes y eslovacos sienten en mayor medida que las relaciones han mejorado, mientras que los ingleses, italianos, holandeses y españoles sienten en mayor medida que las relaciones han empeorado.

Figura 1: A la luz de los recientes esfuerzos del presidente de Estados Unidos George Bush para mejorar las relaciones con Europa, en el último año, ¿cree usted que las relaciones entre Estados Unidos y Europa han mejorado, han empeorado o han permanecido igual?



Base: Pregunta aplicada a la mitad de la muestra en cada país

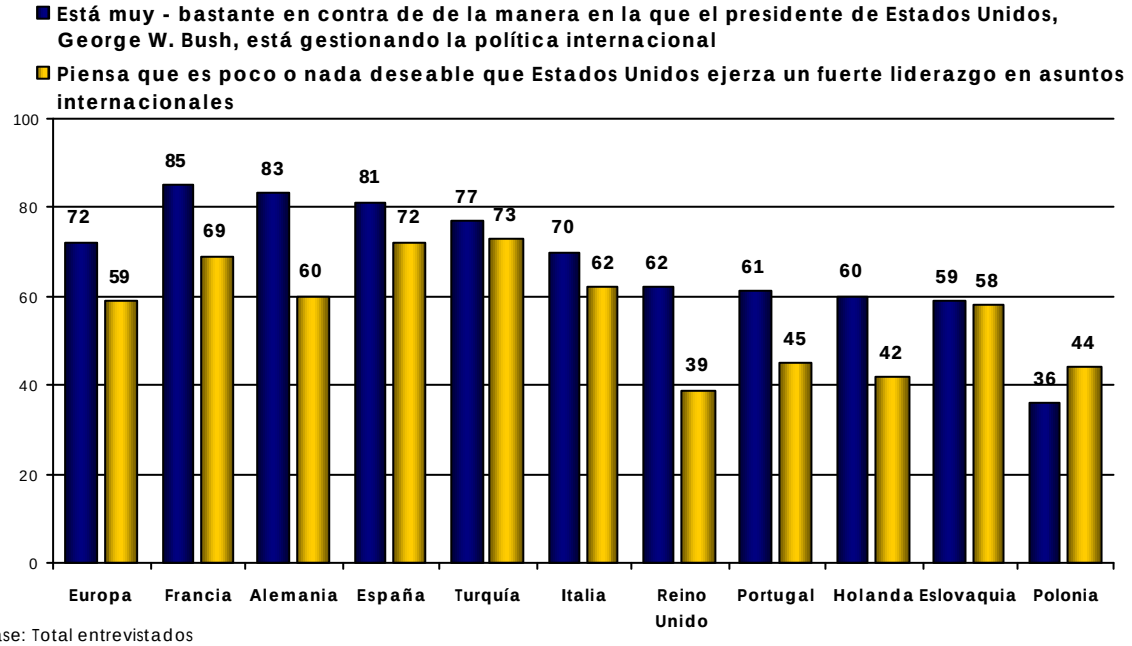
Los americanos desean reforzar las relaciones, y los europeos prefieren asumir una línea más independiente

A la pregunta de si las relaciones *deberían* reforzarse, quedarse como están o adoptar una línea más independiente en asuntos de seguridad y diplomacia, la mayoría de los americanos (54%) considera que las relaciones deberían reforzarse, mientras que un porcentaje similar de europeos (55% UE9) opina que la UE debería adoptar una línea más independiente de Estados Unidos. En ambos lados del Atlántico se aprecia un aumento de 5 puntos desde 2004 en el porcentaje de entrevistados que desea adoptar una línea más independiente, pasando del 20% al 25% en Estados Unidos y del 50% al 55% (UE9) en Europa. En Europa, los porcentajes más altos de entrevistados que opinan que las relaciones deberían reforzarse se observan en Polonia (48%), España (43%) y Eslovaquia (35%), mientras que los porcentajes más altos de entrevistados que están a favor de que se adopte una línea más independiente se visualizan en Francia (69%), Italia (66%) y Holanda (62%).

El anti-americanismo no ha aumentado

De cualquier modo, no se aprecia que el anti-americanismo haya aumentado. Los europeos continúan distinguiendo sus sentimientos hacia el presidente George W. Bush de sus apreciaciones acerca de la aceptabilidad del liderazgo de Estados Unidos en los asuntos internacionales. Mientras el 72% de los europeos desaprueba el modo en que el presidente Bush está gestionando la política internacional, un porcentaje más bajo (59%) cree que no es deseable que Estados Unidos ejerza un fuerte liderazgo en los asuntos internacionales (estos porcentajes se han mantenido prácticamente invariables con respecto a los de 2004). De este modo, las críticas a la actual Administración son más significativas que las críticas a Estados Unidos en general.

Figura 2: La desaprobación de la gestión del presidente George W. Bush y la baja aceptabilidad a que Estados Unidos ejerza un fuerte liderazgo en los asuntos internacionales

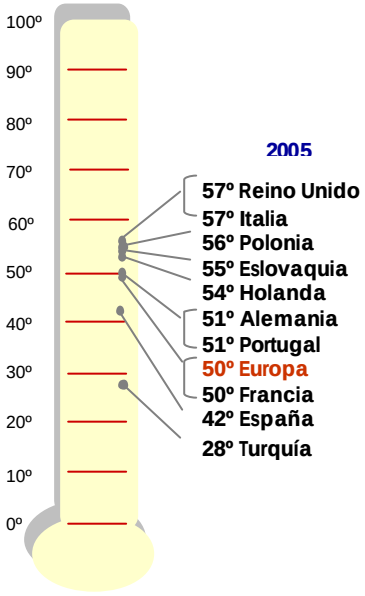


Base: Total entrevistados

Los sentimientos de los europeos hacia Estados Unidos continúan siendo moderadamente favorables

En su conjunto, los sentimientos de los europeos hacia Estados Unidos se mantienen favorables, con una puntuación de 50 en una escala de 0 a 100. Los cambios más significativos se observan entre los británicos, cuya valoración de Estados Unidos ha pasado de 62 a 57 puntos y entre los italianos, que ha pasado de 61 a 57 puntos. En comparación, la valoración de los americanos con respecto a sus aliados europeos es más positiva, otorgando una puntuación media de 60 o más a Alemania, España, Reino Unido e Italia. La opinión de los americanos respecto a Francia ha mejorado por segundo año consecutivo, pasando de 45 puntos en 2003 a 53 en 2005.

Figura 3: Sentimientos de los europeos hacia Estados Unidos



Base: Total entrevistados. Media en escala de 0 a 100 (0 indica puntuación más baja y 100 puntuación más alta).

Diferentes opiniones en Alemania respecto a la relación con Estados Unidos

El 45% de los alemanes que se identifica ideológicamente con la derecha y el 54% que se identifica con el centro creen que la relación entre Estados Unidos y la UE debería reforzarse o permanecer igual, mientras que sólo un 29% de los alemanes que se identifica con la izquierda coincide con esta opinión. Del mismo modo, si bien ha descendido el porcentaje que considera que la OTAN sigue siendo fundamental para la seguridad de Alemania, de 74% en 2002 a 59% en 2005, aquellas personas que se identifican ideológicamente con la derecha o el centro continúan apoyando la OTAN en mayor medida que quienes se identifican ideológicamente con la izquierda (62% y 64% respectivamente frente a 53%).

Turquía es más crítica con Estados Unidos, pero sigue apoyando a la OTAN

Al igual que en 2004, los turcos siguen siendo los más críticos con respecto al liderazgo del presidente George W. Bush, con un 63% que se coloca "muy en contra" de su política internacional. Al mismo tiempo, en Turquía, el apoyo a la OTAN se ha mantenido estable durante los últimos años y es favorable, con un 52% de los entrevistados que opina que la OTAN "sigue siendo fundamental para la seguridad de su país".

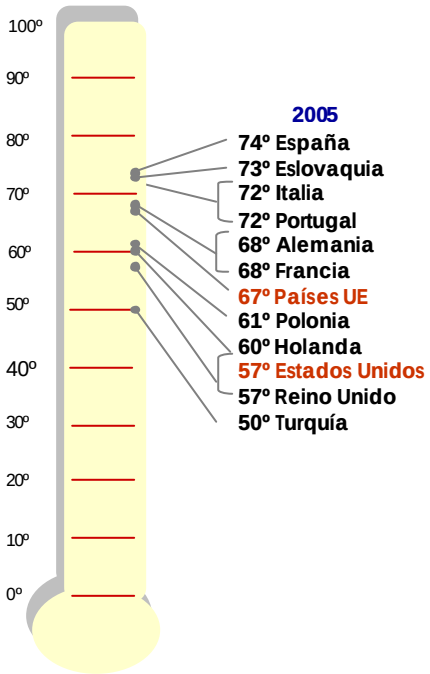
2. ¿CUÁL ES EL FUTURO DE LA UNIÓN EUROPEA?

El rechazo de la Constitución Europea por parte de Francia y Holanda ha suscitado una generalizada percepción de crisis y la inquietud sobre la disposición de la UE a implicarse con la ampliación y con otros problemas internacionales. El presente estudio no preguntó directamente acerca del Tratado de Constitución Europea; no obstante, es posible analizar las actitudes de los europeos respecto a algunas razones que se han aducido para explicar el rechazo al referéndum, así como sobre sus actitudes de cara al futuro. Poco tiempo después del rechazo al referéndum en Francia y Holanda, los sentimientos hacia la UE no se han vuelto significativamente más desfavorables, ni ha decrecido el deseo de que la UE se convierta en una superpotencia como Estados Unidos. Igualmente, este año se ha profundizado en las actitudes hacia una UE superpotencia para comprender mejor las percepciones de los europeos sobre el poder económico y militar.

Tras el rechazo en algunos países a la Constitución Europea, no se observa un rechazo a la UE

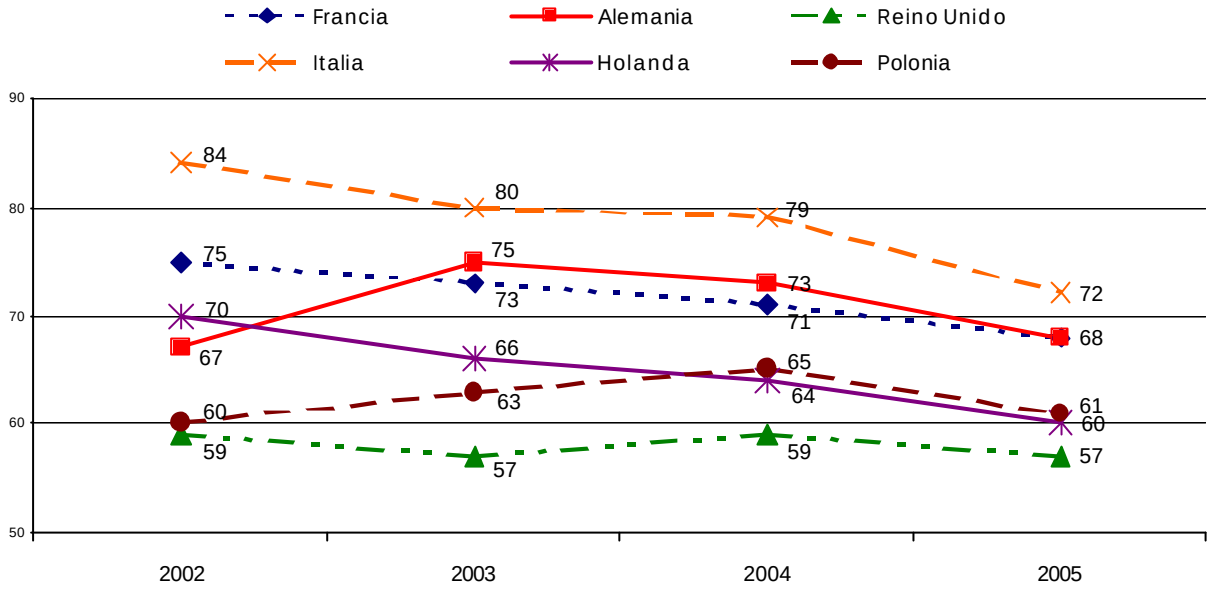
Según los datos recogidos, poco después del rechazo a la Constitución Europea en los referendos celebrados en Francia y Holanda, no se observa un rechazo por parte de los europeos hacia la UE ni hacia el proyecto de integración europea. Los europeos en su conjunto continúan expresando sentimientos favorables hacia la UE, con una puntuación media de 67 en una escala de 0 a 100 entre sus actuales miembros, ligeramente inferior a los 70 puntos de 2004.

Figura 4: Sentimientos hacia la Unión Europea



Base: Total entrevistados. Media en escala de 0 a 100 (0 indica puntuación más baja y 100 puntuación más alta).

Figura 5: Sentimientos hacia la Unión Europea 2002-2005



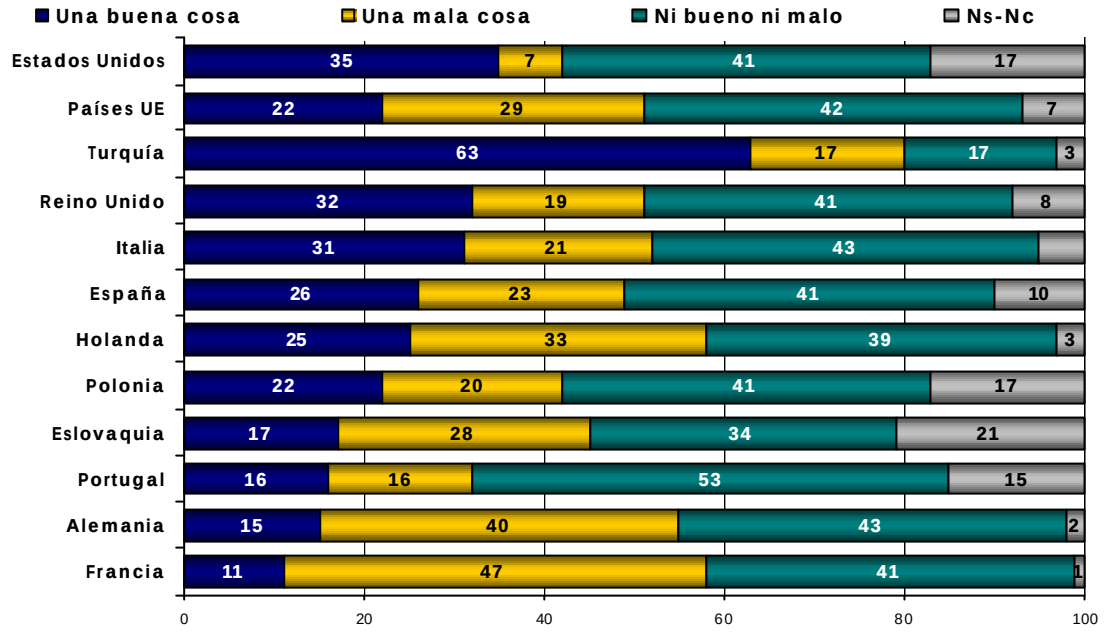
Base: Total entrevistados. Media en escala de 0 a 100 (0 indica puntuación más baja y 100 puntuación más alta). Solo se han incluido aquellos países para los que se cuenta con una serie de datos de 4 años.

Por otra parte, la probabilidad de verse afectado personalmente por una crisis económica o por la inmigración, dos asuntos importantes en los debates sobre la Constitución, no incide significativamente en los sentimientos hacia la Unión Europea. Tanto los europeos que creen que es probable que la inmigración les afecte personalmente, como aquellos que temen los efectos personales de una crisis económica, valoran a la UE en los mismos términos que la media europea (valoraciones medias de 66 y 67 en la escala termómetro de 0 a 100, frente a una media europea de 67).

La ampliación de la Unión Europea

Mientras que el porcentaje de europeos que apoya la adhesión de Turquía a la Unión Europea ha disminuido desde el año pasado, incluso dentro de Turquía, la mayoría relativa de los europeos de la UE (42%) se mantiene aún ambivalente y opina que la entrada de Turquía no sería ni positiva ni negativa. Aquellos que la apoyan coinciden en que sería positivo para la UE en términos económicos (77%) y en que ayudaría a promover la paz y la estabilidad en Oriente Medio (83%). Quienes no apoyan esta adhesión, tienden a estar también en desacuerdo con la afirmación de que "Turquía en cuanto país predominantemente musulmán no pertenece a la UE", y con la opinión de que "es demasiado pobre o demasiado poblada para integrarse a la misma". De este modo, es necesario continuar investigando sobre las razones que sustentan la ausencia de apoyo a la adhesión de Turquía a la UE.

Figura 6: ¿Cree usted que la adhesión de Turquía a la Unión Europea sería...?



Base: Total entrevistados

Otros analistas sugieren que el rechazo en algunos países a la Constitución Europea ha reflejado una opinión negativa con respecto a una mayor integración europea tras la reciente incorporación de 10 nuevos países a la UE; países que, desde la perspectiva europea, tenderían a adoptar posiciones más cercanas a las de Estados Unidos y más escépticas hacia la UE. Sin embargo, las actitudes de los ciudadanos de los dos nuevos países miembros incluidos en el estudio no reflejan este supuesto. La valoración de Estados Unidos en Polonia y Eslovaquia (56 y 55 puntos respectivamente) es sólo ligeramente superior a la media de 53[2] puntos del conjunto de ciudadanos de la UE. Igualmente, las valoraciones de la UE en Polonia y Eslovaquia (61 y 73 puntos), están solo ligeramente por debajo y por encima, respectivamente, de la media de la UE (67).

Turquía es favorable a la adhesión, aunque es ambivalente respecto al rol internacional que debe desempeñar la UE

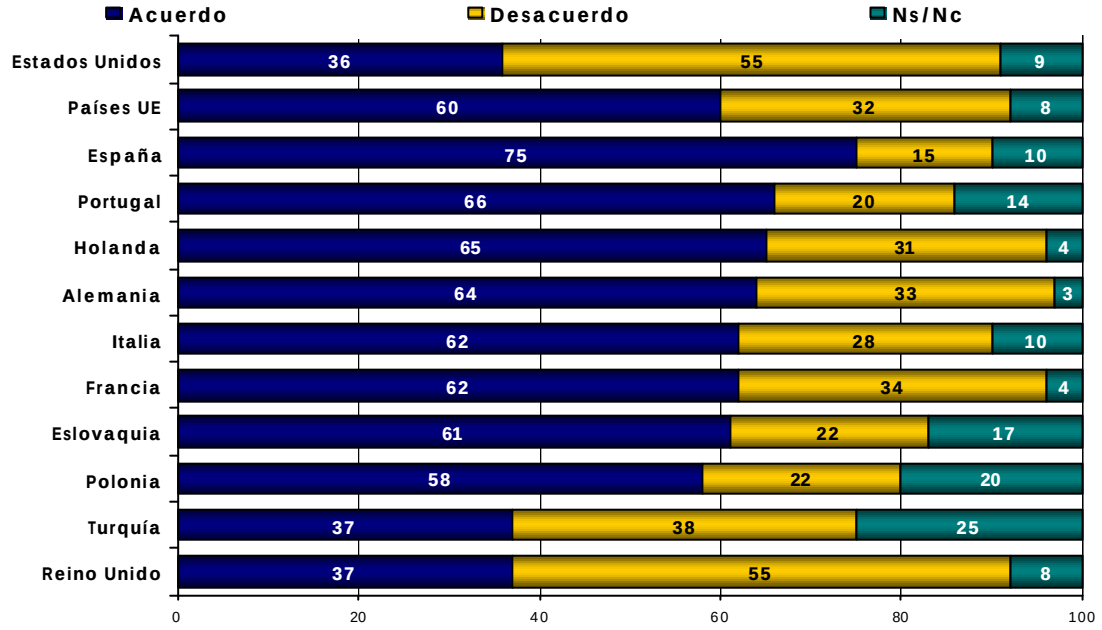
A pocos meses del comienzo de las negociaciones de adhesión de Turquía a la UE, los turcos mantienen cierta ambivalencia respecto a la UE. Sólo un 41% de los turcos desea que la UE se convierta en una superpotencia al igual que Estados Unidos, comparado con un 70% entre los actuales miembros de la UE. Aunque la gran mayoría de los turcos (73%) está de acuerdo en que la entrada de Turquía en la UE sería positiva en términos económicos para Turquía, el porcentaje de los entrevistados que ven la adhesión a la UE como algo favorable ha descendido del 73% en 2004 al 63% en 2005.

[2] Este dato se refiere a la media de los países de la Unión Europea (UE9) mientras que en la figura 6 se muestra la media del total de los países europeos (E10).

Los europeos apoyan un puesto permanente único de la UE en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas

A raíz del actual debate sobre la reforma de Naciones Unidas, los esfuerzos de Alemania por obtener un puesto permanente en el Consejo de Seguridad y el mayor papel de la Unión Europea en asuntos internacionales, se preguntó a los europeos si la UE debería tener un puesto permanente en el Consejo de Seguridad, incluso si éste reemplazara los puestos permanentes de Francia y Reino Unido. El 60% de los europeos está de acuerdo con esta idea, incluidos el 62% de los franceses y el 64% de los alemanes. El Reino Unido es el único país en donde predomina el desacuerdo, y un 55% se coloca en contra.

Figura 7: "La Unión Europea debería tener un puesto permanente único en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (ONU), incluso si éste reemplazara los puestos permanentes de Reino Unido y Francia"



Base: Total entrevistados

Diferentes percepciones de una UE "superpotencia"

Como en años anteriores, un 70% de los europeos está de acuerdo en que la UE debería convertirse en una superpotencia como Estados Unidos. De estos, sólo el 44% continúa apoyando esta idea en caso de que el status de superpotencia implique un incremento en el gasto militar (los porcentajes se han mantenido prácticamente invariables con respecto a 2004). Estos resultados plantean algunas preguntas fundamentales: ¿Los europeos otorgan diferentes significados al concepto de "superpotencia" y creen que deberían centrarse más en el poder económico que en el militar? Este año se han incluido algunas preguntas adicionales para profundizar en las actitudes respecto a lo que significa convertirse en una superpotencia. El 26% de los europeos que desean que la UE se convierta en una superpotencia percibe a la UE como una superpotencia "civil", en el sentido de que no piensan que la UE debería aumentar su fuerza militar sino que preferirían que se concentrara en el poder económico. Por otra parte, un 35% de quienes desean que la UE se convierta en

una superpotencia apoya un incremento del presupuesto militar y estima que tanto el poder militar como el económico son importantes.

La preocupación por el desempleo limita el apoyo a la formación de un ejército europeo único

La preocupación por el desempleo obstaculiza la disposición de los europeos a combinar sus respectivas fuerzas militares en un ejército único. Mientras que el 55% de los europeos está de acuerdo con la formación de un ejército europeo único, aún si su país de origen no siempre está de acuerdo con las decisiones de la UE, este porcentaje desciende a 39% si la formación de un ejército único implica la pérdida de empleos en su país.

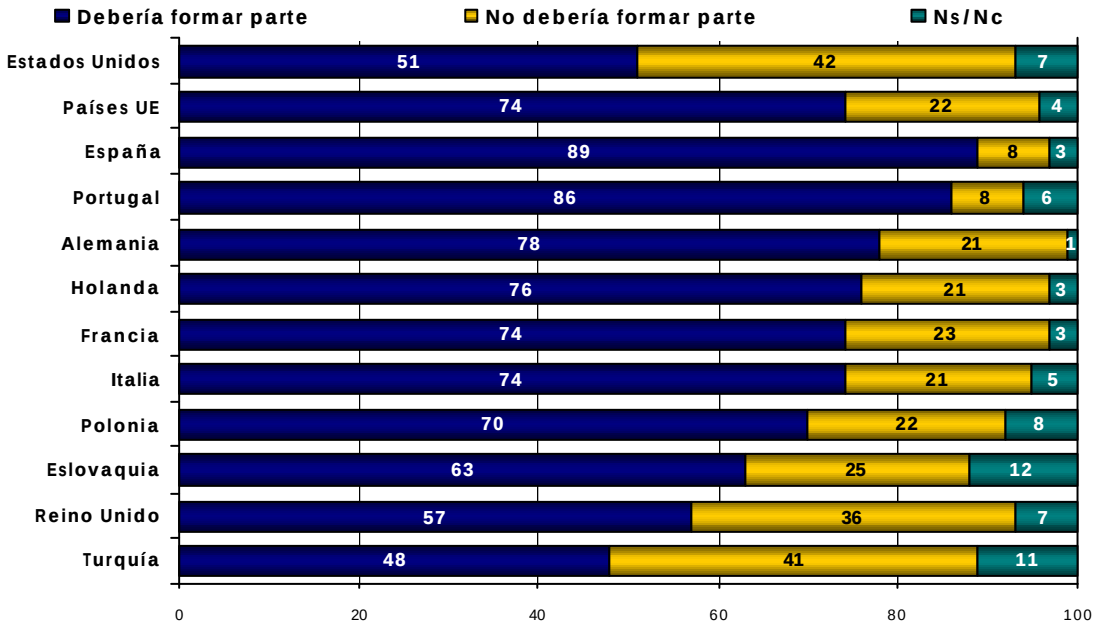
3. LA PROMOCIÓN DE LA DEMOCRACIA

En su segundo discurso de toma de posesión, el presidente George W. Bush declaró "la supervivencia de la libertad en nuestro país depende cada vez más del éxito de la libertad en otros países", estableciendo la promoción de la democracia como eje de su política exterior en este segundo mandato. La promoción de la democracia tiene raíces profundas en el siglo veinte, sobre todo a partir del Plan Marshall para la reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Una vez terminada la Guerra Fría, la política de ampliación de la UE desempeñó un papel fundamental en la consolidación de las nuevas democracias en Europa Central y del Este. La actual situación en Irak, marcada por las elecciones parlamentarias así como por la persistente violencia, plantea dudas sobre el tipo de acciones que deben emprenderse para la promoción de la democracia y el grado de apoyo público que generan estas acciones. Además de examinar las actitudes generales de los americanos y europeos respecto a la promoción de la democracia en otros países, se ha preguntado acerca de acciones específicas, que van desde la supervisión de las elecciones hasta la intervención militar. También se ha intentado evaluar si el apoyo a favor de la promoción de la democracia se extiende a países como China, donde tanto Estados Unidos como Europa tienen intereses estratégicos y económicos.

Más europeos que americanos están a favor de fomentar la democracia en otros países

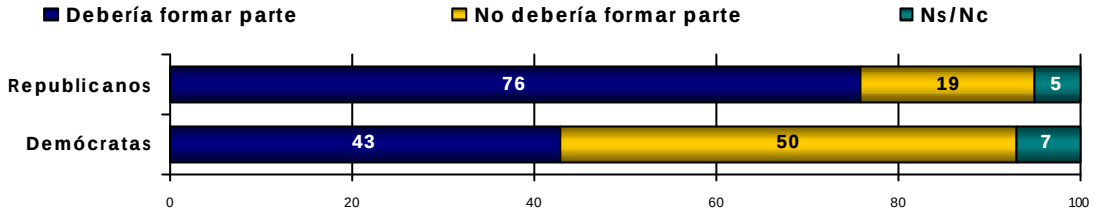
Ante la pregunta de si ayudar a establecer la democracia en otros países debería o no formar parte del rol de la Unión Europea, la gran mayoría de europeos (74%) expresa su acuerdo, mientras que el 51% de los americanos considera que debería formar parte del rol de Estados Unidos. Si se analizan los datos de Estados Unidos según afiliación política, se aprecia una fuerte división entre los partidos: el 76% de los republicanos apoya la promoción de la democracia en otros países, frente a un 43% de los demócratas. En este punto, la posición de los republicanos está más en línea con la de los europeos que la de los demócratas.

Figura 8: En su opinión ¿debería o no formar parte del rol de la Unión Europea / Estados Unidos ayudar a establecer la democracia en otros países?



Base: Total entrevistados

Figura 9: En su opinión ¿debería o no formar parte del rol de Estados Unidos ayudar a establecer la democracia en otros países?

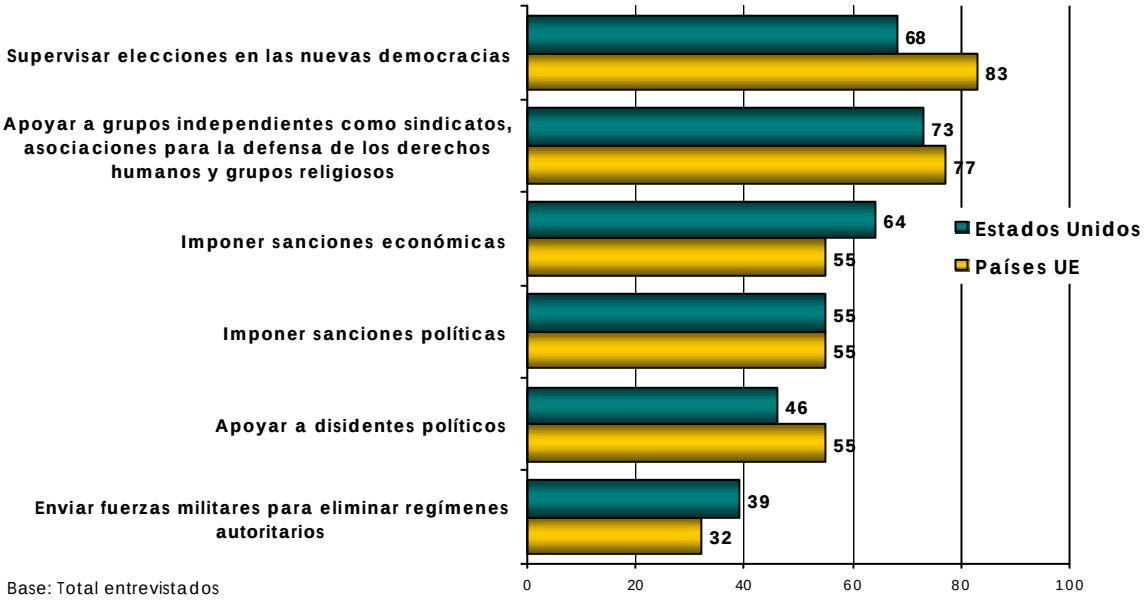


Base: Total entrevistados en Estados Unidos

Marcada preferencia por utilizar medidas menos severas para fomentar la democracia

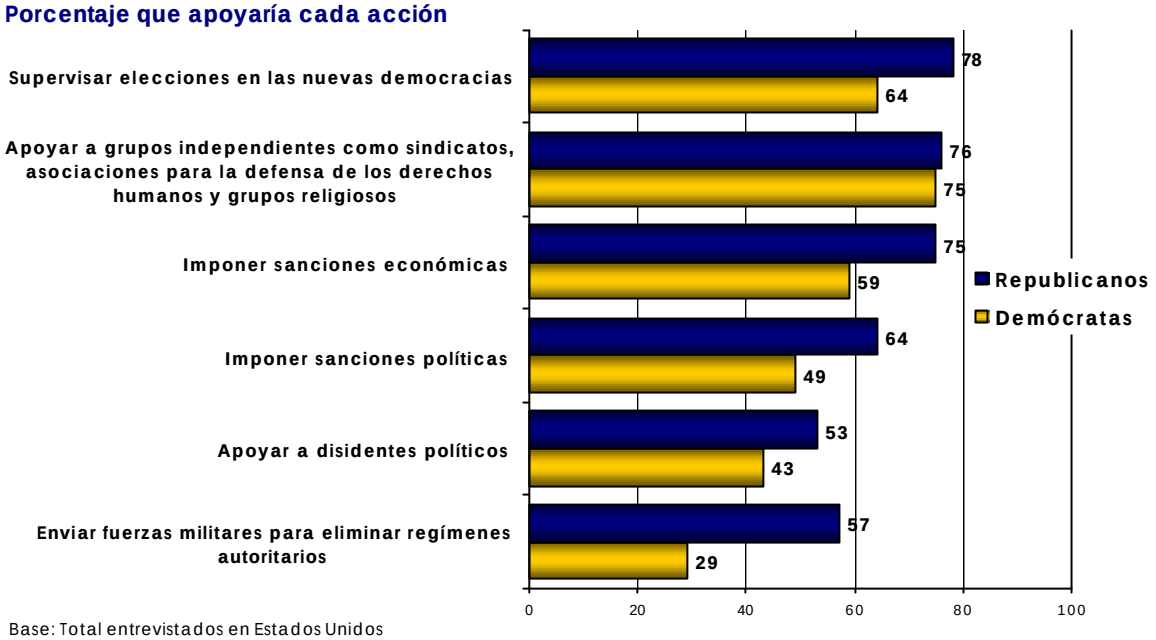
El estudio preguntó a los americanos y los europeos si apoyarían diferentes acciones políticas encaminadas a fomentar la democracia: supervisión de elecciones; apoyo a grupos independientes como sindicatos, asociaciones para los derechos humanos y grupos religiosos; imposición de sanciones políticas; imposición de sanciones económicas; apoyo a disidentes y envío de fuerzas militares. En ambos lados del Atlántico, el apoyo a estas opciones disminuye a medida que aumenta la severidad y el grado de intromisión de la acción. La supervisión de elecciones en las nuevas democracias es la opción que suscita mayor apoyo entre los europeos (83%) y los americanos (68%), mientras que el envío de fuerzas militares es la acción que genera menor apoyo (32% entre los europeos y 39% entre los americanos). En Estados Unidos, aunque ambos partidos apoyan la aplicación de medidas "menos severas", el porcentaje de republicanos (57%) que defiende la intervención militar es casi el doble que el de los demócratas (29%).

Figura 10: Imaginemos un régimen autoritario en el que no hay libertad política o religiosa. Para ayudar a la democracia, ¿apoyaría usted las siguientes acciones por parte de la Unión Europea / Estados Unidos? Porcentaje que apoyaría cada acción



Base: Total entrevistados

Figura 11: Imaginemos un régimen autoritario en el que no hay libertad política o religiosa. Para ayudar a la democracia, ¿apoyaría usted las siguientes acciones por parte de Estados Unidos?
Porcentaje que apoyaría cada acción

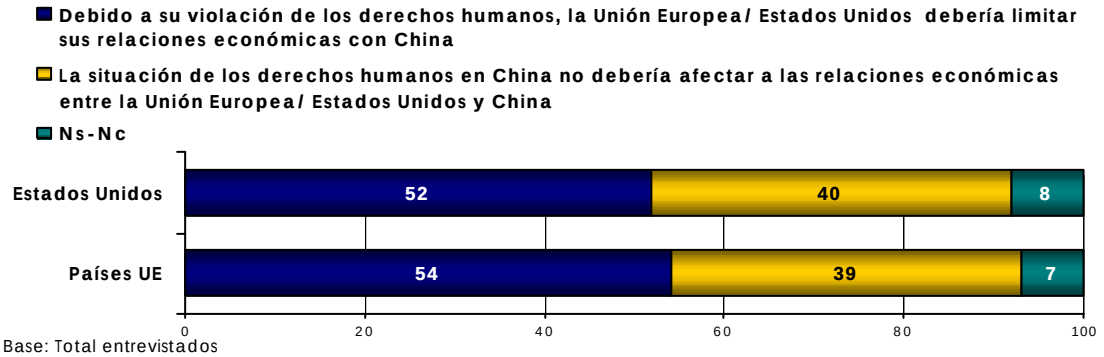


Base: Total entrevistados en Estados Unidos

Europeos y americanos coinciden en la importancia del respeto a los derechos humanos en China

El apoyo de los europeos y los americanos al fomento de la democracia en otros países, ¿se extiende a aquellos casos en los que ambas partes tienen intereses económicos, como es el caso de China? Al tiempo que los europeos y los americanos intentan estrechar las relaciones económicas con China, ambas partes coinciden en que el respeto de los derechos humanos debería tenerse en cuenta en las relaciones económicas. A ambos lados del Atlántico, una pequeña mayoría opina que Estados Unidos (52%) y la Unión Europea (54%) deberían limitar las relaciones económicas con China a causa de las violaciones de los derechos humanos que se producen en ese país.

Figura 12: Algunas personas dicen que la Unión Europea / Estados Unidos debería limitar sus relaciones económicas con China porque no respeta los derechos humanos. Otros dicen que la situación de los derechos humanos en China no debería afectar a las relaciones económicas entre la Unión Europea / Estados Unidos y China. ¿Con cuál de estas dos posiciones está usted más de acuerdo?



Base: Total entrevistados

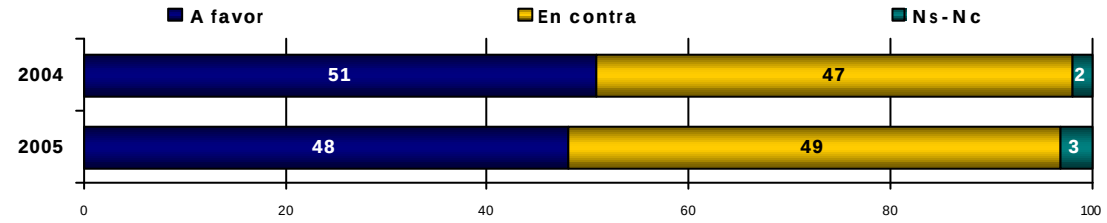
4. ESTADOS UNIDOS EN EL SEGUNDO MANDATO DEL PRESIDENTE GEORGE W. BUSH

Tras una primera Administración marcada por importantes divisiones partidistas, la reelección del presidente George W. Bush planteó la posibilidad de que persistan estas diferencias de opinión. Transcurridos seis meses en su segundo mandato, los americanos siguen divididos en su evaluación de la presidencia de George W. Bush. No obstante, la simpatía hacia un partido no explica enteramente las actitudes hacia la política exterior. Al igual que en años anteriores, la opinión de los demócratas sobre algunas instituciones internacionales como Naciones Unidas es más favorable que la de los republicanos y más cercana a la opinión de los europeos. Sin embargo, con independencia del partido al que se apoya, los americanos coinciden en otras cuestiones importantes, como es el apoyo al liderazgo que desempeña Estados Unidos en el mundo y la percepción de algunas amenazas como el terrorismo internacional y la proliferación de armas nucleares. En lo que respecta al fomento de la democracia, sin embargo, la opinión de los republicanos es más próxima a la de los europeos que la de los demócratas, como se señaló en el tercer apartado.

Las divisiones en Estados Unidos

Mientras que un 84% de los americanos coincide en que Estados Unidos debería ejercer un fuerte liderazgo en el mundo, los americanos siguen divididos respecto al modo en que el presidente George W. Bush está gestionando los asuntos internacionales. En 2004, el 51% aprobaba el modo en que el presidente Bush estaba gestionando la política internacional, frente a un 47% que la desaprobaba. En 2005, las opiniones están también divididas de un modo equilibrado (el 48% aprueba y el 49% desaprueba la política del presidente Bush).

Figura 13: ¿Está usted a favor o en contra de la manera en la que el presidente de Estados Unidos, George W. Bush, está gestionando la política internacional?



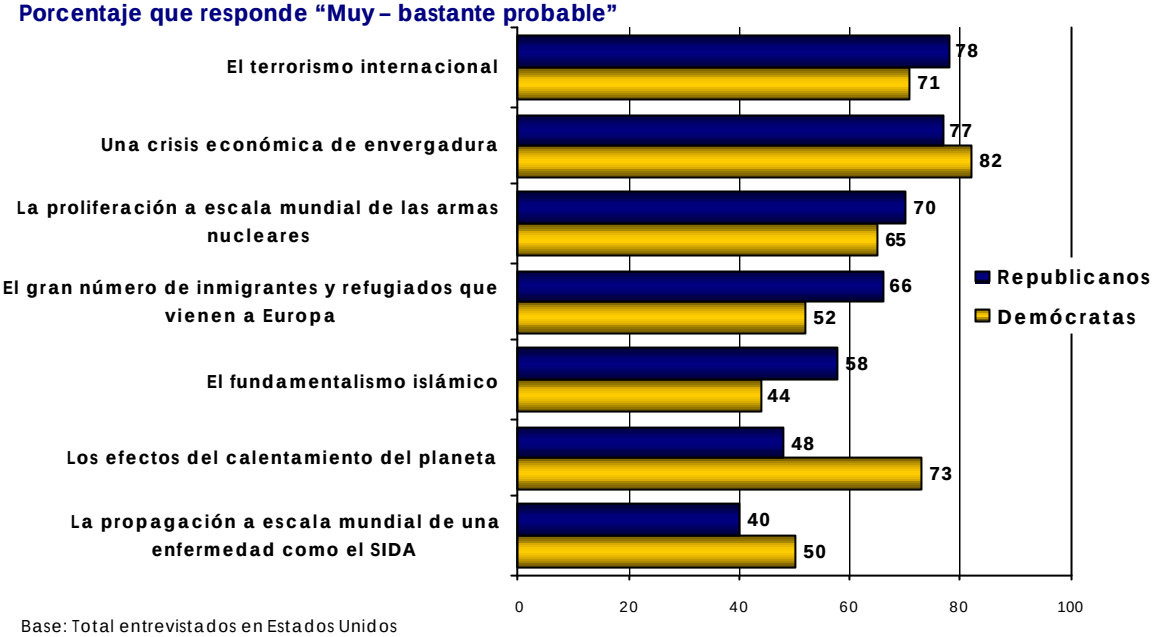
Base: Total entrevistados en Estados Unidos

Las diferencias en las actitudes hacia política exterior están vinculadas a la afiliación política. Los simpatizantes del partido Demócrata son muy críticos con el modo en que el presidente George W. Bush está gestionando la política internacional (sólo el 18% la aprueba frente al 85% de los republicanos). Estas valoraciones tan diferentes ocurren a pesar de un gran consenso a favor de que Estados Unidos ejerza un fuerte liderazgo en asuntos internacionales (el 82% de los demócratas y 90% de los republicanos opinan de este modo).

Demócratas y republicanos coinciden en el peligro de algunas amenazas

La afiliación política, no obstante, no diferencia siempre las opiniones en política exterior. Los simpatizantes de ambos partidos coinciden en el peligro que plantean algunas amenazas como la proliferación de armas nucleares y el terrorismo internacional. Sin embargo, los demócratas sienten que es más probable que se vean personalmente afectados por el calentamiento global y la propagación del SIDA que los republicanos.

Figura 14: Y en los próximos diez años, ¿en qué medida cree que es probable que usted se vea afectado personalmente por cada una de las siguientes amenazas?
Porcentaje que responde "Muy – bastante probable"

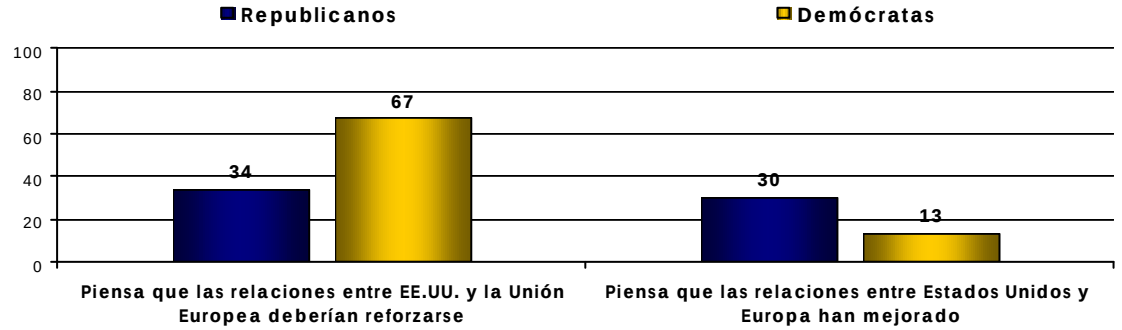


Base: Total entrevistados en Estados Unidos

Los simpatizantes de cada partido se diferencian respecto al refuerzo de las relaciones con la UE

En comparación con quienes apoyan al partido Republicano, los simpatizantes del partido Demócrata son más partidarios de la política del presidente George W. Bush orientada a mejorar las relaciones transatlánticas. El 67% de los demócratas considera que las relaciones con la UE deberían ser más estrechas, comparado con un 34% de los republicanos. Sin embargo, los demócratas son también más críticos con los resultados de estas políticas: mientras un 30% de los republicanos considera que las relaciones han mejorado en el último año, solo un 13% de los demócratas opina de este modo.

Figura 15: Apoyo a reforzar las relaciones con la Unión Europea y percepción de que las relaciones han mejorado



Base: Total entrevistados en Estados Unidos

La gran mayoría desea que la Unión Europea ejerza un fuerte liderazgo

La gran mayoría en ambos partidos (76% de los demócratas y 69% de los republicanos) considera que es deseable que la UE ejerza un fuerte liderazgo en los asuntos internacionales. Están en desacuerdo, en cambio, sobre si una UE más poderosa cooperaría o competiría con Estados Unidos: una mayoría de demócratas (55%) considera que una UE más poderosa cooperaría con Estados Unidos, mientras que el mismo porcentaje de republicanos cree que competiría.

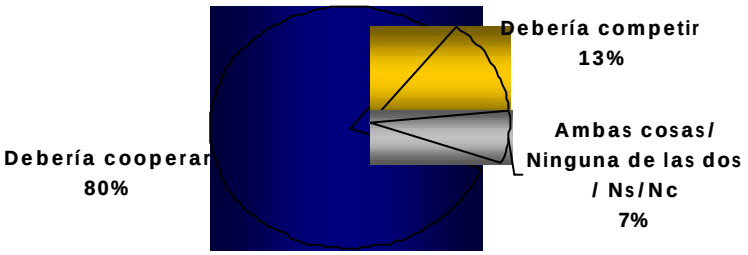
5. ENFRENTANDO LOS PROBLEMAS GLOBALES

Para muchos observadores, la cuestión fundamental a la que se enfrentan Estados Unidos y Europa no es en qué medida las relaciones transatlánticas son favorables sino en qué medida ambas partes pueden unirse para hacer frente, de forma constructiva, a los problemas globales. Si una amplia mayoría de los europeos y los americanos desea que la Unión Europea desempeñe un papel de liderazgo en asuntos internacionales, cabe preguntarse por los efectos que podría tener sobre las relaciones transatlánticas una mayor acción en política exterior por parte de la Unión Europea. En particular, se preguntó a los ciudadanos sobre sus expectativas hacia la cooperación entre la UE y Estados Unidos, sobre el rol de la OTAN, sobre posibles amenazas internacionales y sobre diferentes opciones de actuación respecto a la amenaza nuclear planteada por Irán.

La gran mayoría de europeos desea que la UE coopere con Estados Unidos.

Aunque un 55% (UE9) de europeos desea adoptar una línea más independiente en materia de seguridad y diplomacia, esto no significa que desee competir con Estados Unidos. Por el contrario, los datos muestran que la gran mayoría (80% UE9) de los europeos que desea que la UE se convierta en superpotencia prefieren que la misma coopere en lugar de que compita con Estados Unidos.

Figura 16: ¿Cree usted que una Unión Europea más poderosa debería competir con Estados Unidos o cooperar con Estados Unidos?

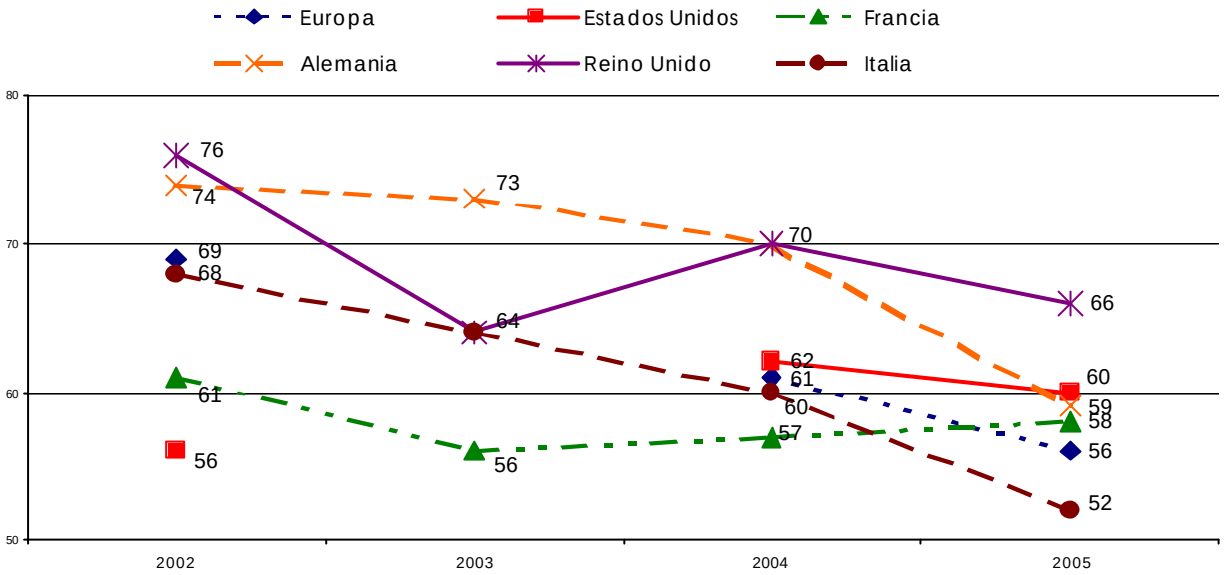


Base: Responden que desean que la UE sea una superpotencia

La OTAN sigue siendo esencial para la mayoría en Estados Unidos y Europa

A medida que la UE se plantea desempeñar un papel más importante en la esfera internacional, muchos se preguntan si la OTAN seguirá siendo un foro fundamental de cooperación en la seguridad transatlántica. El apoyo a la OTAN en Europa como en Estados Unidos se mantiene alto, aunque se observa una ligera disminución respecto a 2004 (del 61% al 56% en Europa y del 62% al 60% en Estados Unidos). Los cambios más significativos durante los últimos tres años se aprecian en Alemania e Italia, donde el apoyo a la OTAN ha disminuido del 74% y 68% en 2002 al 59% y 52% en 2005, respectivamente.

Figura 17: Algunas personas dicen que la OTAN sigue siendo fundamental para la seguridad de nuestro país. Otros dicen que ya no lo es. ¿Cuál de estas dos opiniones se parece más a la suya? Porcentaje que piensa que "sigue siendo fundamental"

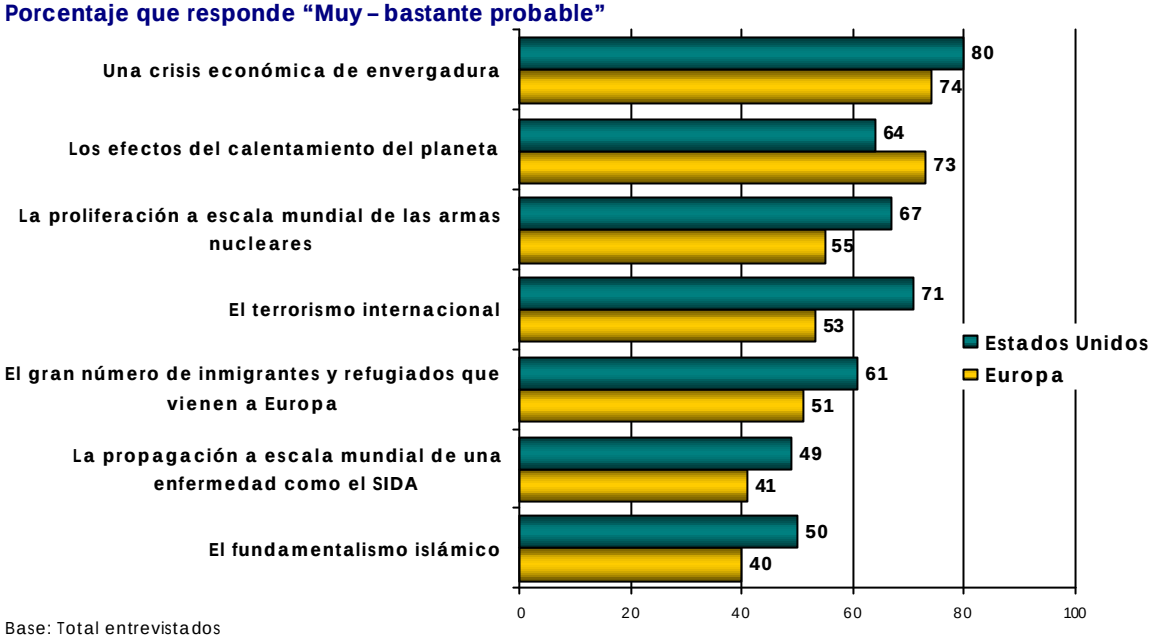


Base: Total entrevistados.
El promedio de Europa de 2002 incluye los datos de Francia, Alemania, Reino Unido, Italia, Holanda y Polonia
Los datos de 2003 provienen de "Office of Research, US. Department of State.

La principal amenaza para los americanos es el terrorismo, y para los europeos el calentamiento del planeta

Versiones anteriores de este estudio reflejaron que los americanos y los europeos concedían una importancia muy similar a las amenazas mundiales en abstracto. Este año, Transatlantic Trends ha querido profundizar en esta cuestión, preguntando a los entrevistados en qué medida se sienten *personalmente* afectados por esas mismas amenazas. Los americanos, en particular, creen que es más probable que se vean afectados personalmente por el terrorismo internacional (71% frente a 53% de los europeos), por la proliferación de armas nucleares (67% frente a 55% de los europeos) y por el fundamentalismo islámico (50% frente a 40% de los europeos). También son más los americanos que creen que es probable que se vean personalmente afectados por la inmigración (61% en relación con 51% de los europeos). Por el contrario, los europeos sienten en mayor medida que es probable que se vean personalmente afectados por los efectos del calentamiento del planeta (73% frente al 64% de los americanos).

Figura 18: Y en los próximos diez años, ¿en qué medida cree que es probable que usted se vea afectado personalmente por cada una de las siguientes amenazas?
Porcentaje que responde "Muy – bastante probable"

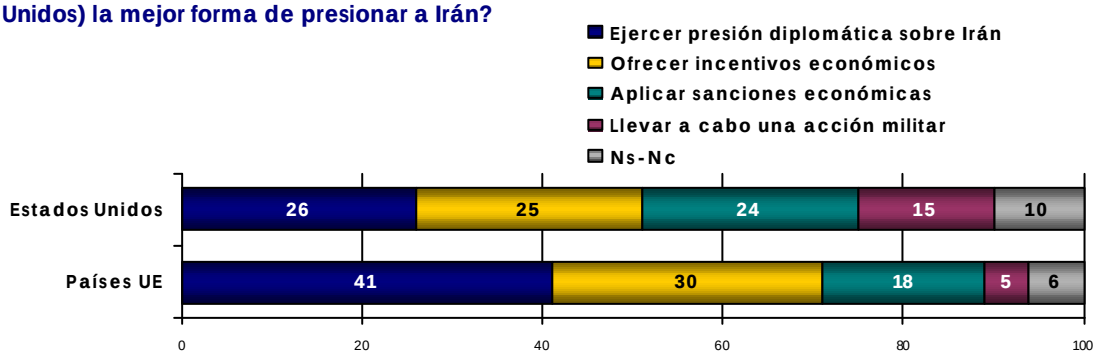


Base: Total entrevistados

Los americanos y los europeos no tienen una opinión clara con respecto a Irán

En los últimos meses, Estados Unidos y la Unión Europea han tratado de coordinar algunas acciones respecto a la posibilidad de que Irán pueda desarrollar armas nucleares. Por el momento parece que no hay consenso entre la opinión pública de Estados Unidos y Europa sobre las posibles opciones. Los europeos muestran una mayor preferencia por ejercer presiones diplomáticas (41% UE9) antes que ofrecer incentivos económicos (30% UE9) o aplicar sanciones económicas (18% UE9), mientras que la opinión de los americanos está proporcionalmente dividida entre cada una de las opciones (25% para cada opción). En ambos casos, la acción militar recibe un apoyo minoritario, 5% (UE9) de los europeos y 15% de los americanos.

Figura 19: Actualmente se está debatiendo acerca de qué actuaciones podrían animar a Irán a renunciar al desarrollo de armas nucleares. En su opinión, ¿cuál sería para Europa / Estados Unidos (en Estados Unidos) la mejor forma de presionar a Irán?



Base: Total entrevistados

CONCLUSIONES

En el contexto del inicio de la segunda Administración del presidente George W. Bush en Estados Unidos y del debate constitucional en Europa, desde el punto de vista de la opinión pública la brecha entre Estados Unidos y Europa no se ha profundizado, pero tampoco se ha cerrado. La ausencia de cambios en la opinión de los europeos respecto a Estados Unidos podría ser indicativo de la necesidad de emprender nuevas acciones diplomáticas, independientes de las cumbres de alto nivel celebradas a principios de este año.

Tras los atentados en Londres del pasado 7 de julio, algunas encuestas[3] sugieren que, al menos temporalmente, se ha incrementado entre los europeos la percepción de amenaza del terrorismo. En este contexto, cabe remarcar los esfuerzos por estrechar la cooperación entre Estados Unidos y Europa en materia de seguridad. En línea con esto, la primera visita al extranjero del secretario de seguridad interior de Estados Unidos Michael Chertoff ha sido a Bruselas, donde se ha entrevistado con Javier Solana, Alto Representante de la UE para la Política Exterior y de Seguridad.

Con independencia de las políticas adoptadas por cada gobierno, entre la opinión pública de ambos lados del Atlántico parece haber cierto consenso en que la promoción de la democracia en otros países debería ser una de las funciones de la UE y Estados Unidos. Se trata, por tanto, de un área con potencial para propiciar la cooperación transatlántica. La reciente coordinación diplomática entre Estados Unidos y Europa en torno a los cambios políticos en Ucrania y Líbano pone de manifiesto las posibilidades de acuerdo que existen y el potencial de cooperación transatlántica frente a algunos desafíos comunes, como los que se presentan en Afganistán, Irán, Oriente Medio y China.

[3] "The Next Target?" The Economist, July 16, 2005, pag.44-45